

Comentarios al Mensaje de Silo

Reflexiones sobre la Atención y de El Mensaje de Silo

20 de junio, 2020

Delma Freyre Lira.
Comunidad Despertando El Mensaje
Salita el Tambo, Huancayo- Perú.

delmafreyre@gmail.com

Reflexiones sobre la Atención y de El Mensaje de Silo.

Estudiar, reflexionar e intentar escribir sobre la **atención** me ha llevado a revisar algunas charlas de Silo con Mensajeros (2). Curiosamente, estas charlas, estos intercambios, llamaron mi "atención". Desde los intercambios con los amigos(as) no pude apartarme del tema y anduve meditando sobre la atención, incluso en mis quehaceres cotidianos, y hasta que me llegaron frases y experiencias del librito de El Mensaje de Silo (1) como "cuando tratas a los demás como quieres que traten te liberas" y "la real importancia de manejar la fuerza, a fin de lograr unidad y continuidad, me llenó de un alegre sentido".

Con el principio diez "cuando tratas a los demás como quieres que traten te liberas" fui cayendo en cuenta que en donde nací y actualmente resido, la región Junín (Perú), la gente es muy amable y atenta, pues simplemente, y sobre todo en lugares andinos como este, se muestra un gran afecto hacia el otro. Incluso, mi madre Socorro, tiene instalado este modo de relacionarse con los otros y no dudo que lo heredó de mi abuela Dora, de mis familiares y amigos(as) de la zona. Ante esto, en estudios con los/las amigos(as) de la Salita el Tambo fuimos comprendiendo que este emplazamiento en muchas ocasiones estaba acompañado de un olvido de sí mismo. La regla de oro "trata a los demás como quieres que te traten" nos ayudó a reflexionar sobre la importancia de la coherencia con uno mismo y con el otro; por tanto entendimos que nos exige estar atentos a uno y al otro simultáneamente, teniendo en cuenta que el mejor indicador es el propio registro, para así generar una nueva actitud en base a lo que se registra como unidad o contradicción interna.

En relación a estas reflexiones, Silo nos recuerda lo siguiente:

"...Yo diría que prestar atención a este tema de la configuración del guía interno, a este tema, muy breve tema, de los aforismos y poner énfasis en esta cosa de la regla de oro, en eso que es muy fácil decirlo, en esto de "Trata a los demás como quieres que te traten", enfatizar en este tipo de cosas que se convierten luego en un estilo en la vida de uno, ayuda a formar un estilo en una dirección; yo diría que esto es de las cosas más importantes. Son tres temitas que podemos ir fortaleciendo: el tema del guía, el tema de los aforismos y el tema de la regla de oro que tiene que ver con esto de cómo nos movemos hacia los demás y en relación a los demás.

Eso es lo que quería agregar respecto de materiales y no cosas más complicadas y fuera de esto. Le pondría atención a estos tres puntos. Porque los conocemos a esos puntos, pero eso no quiere decir que tengamos un manejo de estas cuestiones que son muy útiles. Son de gran utilidad. Ayudan mucho a uno y terminan ayudando a otros. Y no mucho más con el tema de los materiales..." (2)

Entonces, él enfatiza sobre este principio, pero a la vez nos indica que conocerlo no es lo mismo que manejarlo. ¡Interesante!

En el librito de El Mensaje de Silo (1) encontramos con mucha frecuencia la palabra "comprensión". ¿Qué quiere decir realmente esto?, me pregunté, y como respuesta a ello hallé este otro texto de Drummond III (3), donde Silo nos señala:

De una vez por todas, se debe captar que todo el trabajo planteado es de atención. Es percepción más atención, estamos hablando de apercepción, ése es el sentido más interesante de como planteamos el asunto de la comprensión de esto... (3)

1. Mensaje de Silo. www.silo.net

2. Referencia a primer encuentro con Mensajeros (salón en barrio San Telmo), Buenos Aires, 15/02/04, pág. 40 y 41.

3. Resumen Drummond III, Mendoza, Argentina (31 de Marzo, 1 y 2 de Abril de 2000).

Siguiendo con el hilo de lo anterior, encontré también estos dos párrafos, cortísimos pero muy significativos:

“...desde la experiencia va aumentando la comprensión, pero no es una comprensión “explicativa”. No es una comprensión “explicativa”, no es una comprensión argumental donde uno se va engancho con esa lógica propia de nuestra gramática...Pero en El Mensaje hay un nivel de comprensión, un nivel de experiencia interna, un nivel de comprensión y acumulación. Hay acumulación...” (4)

“...La atención es un registro de que pasan cosas. Tienes más impulsos. Pasa algo con el tiempo. Cuando te aburres, el tiempo es larguísimo. Cuando estás con muchos impulsos (porque te entretienes o porque te estás quemando junto a una estufa), pasan muchas cosas en una unidad de tiempo reducida...” (5)

Mi interpretación, sobre lo dicho y en la relación con la regla de oro, es que me convierto en una observadora de mí misma, sin dejar de atender al otro. Es allí donde yo puedo llegar a una comprensión más profunda e interna para seguir avanzado en mis aciertos y errores, en aquella dirección coherente y evolutiva.

Evoco un maravilloso suceso en mi vida; peregrinando, aprendiendo y llevando este Mensaje por diferentes lugares de Latinoamérica. Quizás tenga relación con este tema y con estos registros que no son habituales en mí. Contaré solo algunos momentos significativos que viví de los muchos experimentados en esta peregrinación, pero con similares registros.

Peregrinando por la Universidad de Cuenca– 03/09/2014

Vamos caminado con el cartel en las manos, la gente lee con cierto interés y va pasando. De pronto una chica queda muy atenta al cartel de Luis y Juanita (compañeros del peregrinaje). Nos acercamos; ella sonríe y pregunta: “¿qué es?”. Contesto desde el corazón: “es el mejor regalo de la vida que queremos compartir con otros”. Juanita le entrega El Regalo impreso (un breve pedido, una breve oración). –“¿Quiénes son?”; –somos peregrinos de distintos lugares, haciendo esto que le da sentido a nuestra existencia”, respondo. Entonces nos comenta con total libertad: “ahora tengo algunos problemas familiares que se están resolviendo poco a poco y me gustaría que pidan porque se arreglen totalmente. Ahora me voy a clases”.

Desde esa experiencia voy aprendiendo a ponerme de otro modo; **afino la atención** para percibir la necesidad del otro (dejo que la gente lea con libertad el cartel) sin dejar de estar atenta a mí misma (mis tendencias, compulsiones, miedos, recuerdos, anhelos, etc.) y a mi propio registro en el presente. Esta atención puesta en mí y en el otro me permite captar sucesos sin el juicio habitual (censura y autocensura); es de otro modo, como lo es el tiempo que voy registrando. Aprendo además a re-conocer y sentir lo sagrado en mí y en el otro; en ese encuentro de miradas silenciosas me acompaña un registro de unidad y libertad.

4. Referencia a encuentro con Mensajeros. Charla informal “La Cazadora” Buenos Aires, 27/09/2005, pág 135 y 136.

5. Referencia a encuentro con Mensajeros. Reunión Comisión Sala junto a Silo en Tunquén, 12/06/2005, pág 56.

Encuentro en la placita de Arica 22/09/14

Voy caminado “atenta y suelta” y buscando otra vez colocarme internamente en ese “modo distinto”; para ello, antes de salir a compartir el Mensaje, decidimos con los amigos y amigas realizar un oficio (ceremonia de El Mensaje de Silo) en el que puedo conectar con esa intención genuina de compartir lo mejor de mí, lo mejor del Mensaje, de una forma distinta, muy relajada (distensa) y más despierta.

Salimos por la ciudad y me acerco a dos jóvenes sentados en el césped de la placita, Fernanda y Luis. La atmosfera es propicia para sentarme, les entregó el “regalito impreso” comentándoles que ando peregrinando por diferentes lugares de Latinoamérica y compartiendo el mejor regalo de mi vida. Fernanda lo lee y pregunta: ¿qué es?; respondo que es un pequeño pedido, oración para pedir por lo que realmente necesitamos. Inmediatamente Fernanda agrega vivazmente: “justo estábamos hablando de eso con Luis”; entonces les invito a hacer El Pedido.

Ellos deciden compartir sus pedidos en voz alta y con total sinceridad; Fernanda dice “necesito terminar mis estudios”, y Luis: “que se me quite la flojera y que pueda trabajar”. Los invito a cerrar los ojos, nos entregamos a esta breve experiencia, abrimos los ojos y Fernanda comenta: “esto es energía, parecido al Secreto”; sonrío y les entregó el volante con algunos teléfonos de amigos del lugar. Al disponerme a partir ellos me dicen “gracias y que te siga yendo bien en tu viaje”; les agradezco, y al tiempo registro otra vez esa suave alegría, intimidad y libertad.

Placita Tumbaco 06/10/14

En la tarde vamos al parquecito; un amigo del grupo insiste en ir. Vamos caminando y veo sentado a un chico; me acerco a él con total resolución, le entrego el regalo impreso (una notita), lo lee, y pregunta: “¿qué es Silo?” Cuando intento explicarle, algo no me encaja internamente; entonces bajo la mirada, veo en el libro de “El Mensaje de Silo”, se lo entrego y le digo: “Esto es”. Él abre el libro, despacio, se detiene en algunos capítulos y comenta: “estoy sentando tratando de ordenar mi pensamiento”; sigue leyendo, mientras disfruto el paisaje que nos envuelve (atiendo a las cosas que pasan en ese momento), muy calma (distensa), en silencio, donde el tiempo es otro. Nuevamente comenta: “soy muy curioso, no me gusta la ignorancia”; completo a su frase: “aprender sin límites”. Ambos sonreímos y vamos conversando con total familiaridad de diversos temas. Pregunta y respondo. Enfatizo: “no vengo a enseñar nada, solo a compartir este regalo, este mensaje que da sentido a mi vida”. También le comento que tendremos una reunión en unos minutos y él, José Luís, pregunta: ¿dónde? Ya luego se anima a acompañarnos y vamos a la reunión.

Al inicio José Luis se muestra un poco tímido; puedo **atender**, observar con facilidad lo que le pasa (el temblor de su cuerpo y su voz vacilante) y al mismo tiempo conecto con un sentimiento de profundo afecto hacia él, poco usual. La construcción de esa atmósfera humana nos va sintonizando y facilitando el acceso a temas y testimonios importantes de nuestras vidas; ya el clima es muy familiar, hablamos con total sinceridad de nuestros fracasos. Hacemos la experiencia del Oficio, e inmediatamente de Bienestar, y al terminar José Luis comenta: “pido por mis dos sobrinas que tienen retardo mental, además me comprometo a compartirles esto y ayudarlas en lo que necesiten”. Sumida en el silencio, lo voy sintiendo internamente como un gran compañero de camino.

Al terminar la reunión nos despedimos. Me queda un registro neutro, acompañado de una suave libertad y paz. En algún comentario de despedida por allí, dice: “ella solo habla desde el corazón”. –Vaya, tipo; qué tal **atención**, me digo; –“¿cómo pudo captar desde dónde le hablaba? Me queda la certeza de que es un ser inspirado.

Para poder llegar a estas experiencias y registros de suave alegría, unidad y libertad en el peregrinaje que emprendí, tuve que acomodar mi vida, mis tiempos, mi economía y mis prioridades para dar dirección a este viaje, en donde fui transitando por paisajes externos pero también internos. Con estas reflexiones, recuerdos vividos y este escrito, voy comprendiendo que lo más importante no son las experiencias extraordinarias que uno pueda llegar a experimentar, sino más bien la condición que desencadena todo ello. Entonces me digo: “lo más importante es prestar atención a la condición”; es decir, habría que aclararse muy bien hacia donde uno quiere ir y atender a las condiciones que están afectando en uno; observar como la variabilidad de las circunstancias cambia nuestras prioridades.

En relación a lo que apareció en mis meditaciones, “la real importancia de manejar la fuerza, a fin de lograr unidad y continuidad, me llenó de un alegre sentido”; reconozco que esta última frase está directamente relacionada con el Oficio, una experiencia del libro del Mensaje. Así, voy advirtiendo que esta práctica con el Oficio exige un permanente estudio y reflexión; es decir, estar atenta al procedimiento y a las acciones coherentes previas a estas experiencias (condición). Por ello el intento de aplicar e instalar este principio en mi vida cotidiana: “trata a los demás como quieres que te traten”. Es fundamental ir consolidando un estilo de vida nuevo y diferente.

En el Seminario sobre la Fuerza I, del Manual de Mensajeros (6) se comenta:

La experiencia de la Fuerza es el pilar central de la Experiencia de El Mensaje. Es el tema primordial en las descripciones de La Mirada Interna y puede experimentarse en las Ceremonias de Experiencia de Oficio, Imposición, Bienestar y Asistencia. El tema de la Fuerza merece estudio y reflexión, relacionando la propia experiencia con las diversas explicaciones y descripciones que se encuentran en los escritos de Silo. Esta es una actividad altamente recomendada, para realizar con calma y cuando surge en uno la necesidad de comprender. (6)

Finalmente, me queda la sensación que abrí una caja de pandora, donde hay mucho que estudiar, profundizar y comprender. Inicié un camino donde iré fortaleciendo un nivel de atención superior, otro modo de “poner la cabeza” para captar lo sutil y esencial de la vida cotidiana. Iré escalando de comprensión en comprensión, aplicando los principios señalados en el libro de El Mensaje –en particular el principio diez, “trata a los demás como quieres que te traten”- y aprendiendo a manejar la fuerza para lograr unidad y continuidad, y un alegre sentido. Todo ello en una agradable compañía, con un gran conjunto humano, con ese nosotros que vamos construyendo con otros(as) mensajeros(as); y con certeza, con el guía que acompaña mi andar.